
COMPORTAMIENTO DEL SECTOR AGRARIO Y PESQUERO EN 1980

LA RENTA AGRARIA

La conjunción de una serie de factores climatológicos favorables para cultivos cuantitativamente importantes en la agricultura española, ha determinado que los resultados productivos de la rama de actividad en 1980 sean muy positivos, contribuyendo de forma notable a paliar la crisis por la que atraviesa la economía española; en efecto, en términos reales, el valor añadido por la agricultura tiene un crecimiento superior al 10 por 100, aportando un incremento de 0,7 puntos al producto interior bruto de nuestro país.

Los fuertes incrementos de producción obtenidos coincidiendo con la atonía generalizada de la demanda de consumo privado consecuencia de la situación de la economía española, han determinado en muchos casos excesos de oferta no fácilmente eliminables en el mercado exterior, habida cuenta de la situación económica internacional; todo ello ha ocasionado el que los precios de algunos productos agrarios hayan experimentado un incremento muy moderado, contribuyendo de forma decisiva a la contención del ritmo de incremento de los precios de consumo en el último año.

Análisis de las macromagnitudes más significativas

La producción total agraria ha crecido el 6 por 100 en términos reales. Este crecimiento se ha debido, sobre todo, a la excepcional cosecha de cereales y vino, y a los fuertes incrementos experimentados por las producciones de remolacha, algodón y mandarina. El conjunto de la producción ganadera ha experimentado un débil aumento, que integra un moderado incremento en las producciones cárnicas junto con un notable descenso en huevos.

Una parte importante del reemplazo corresponde a productos agrícolas empleados en alimentación animal en forma de piensos simples (cereales, forrajes, etc.); la elevación sustancial de las respectivas cosechas se ha traducido en una contención del ritmo de sustitución de piensos simples por compuestos en la alimentación animal; este hecho, junto con la tradicional disminución en la utilización del trabajo animal, ha determinado que el volumen del reemplazo en 1980 haya permanecido prácticamente estabilizado en los niveles del año precedente.

La producción final agraria se ha incrementado el 7,4 por 100 en términos reales. La evolución global de la Producción Final Agraria integra las aportaciones a la misma de los distintos subsectores. Especial relevancia tiene el análisis de las aportaciones de los subsectores agrícola y ganadero, por cuanto su evolución diferencial pone claramente de manifiesto las características productivas del año 1980: la aportación del subsector agrícola ha crecido el 13,6 por 100, explicando más del 95 por 100 de aquel incremento global; la aportación del subsector ganadero sólo ha crecido el 0,5 por 100, mientras que el subsector forestal y las mejoras por cuenta propia continúan en sus tendencias de años anteriores.

La evolución diferencial de los precios y, sobre todo, de las producciones, como consecuencia del extraordinario año productivo agrícola, ha determinado el que en 1980 se haya quebrado coyunturalmente la tendencia tradicional al aumento de la importancia relativa de la ganadería dentro de la Producción Final Agraria; en efecto, en el último año el valor de los productos ganaderos supone el 38,1 de la P.F.A., porcentaje que en 1979 era del 41,3 y en 1964 no llegaba al 32.

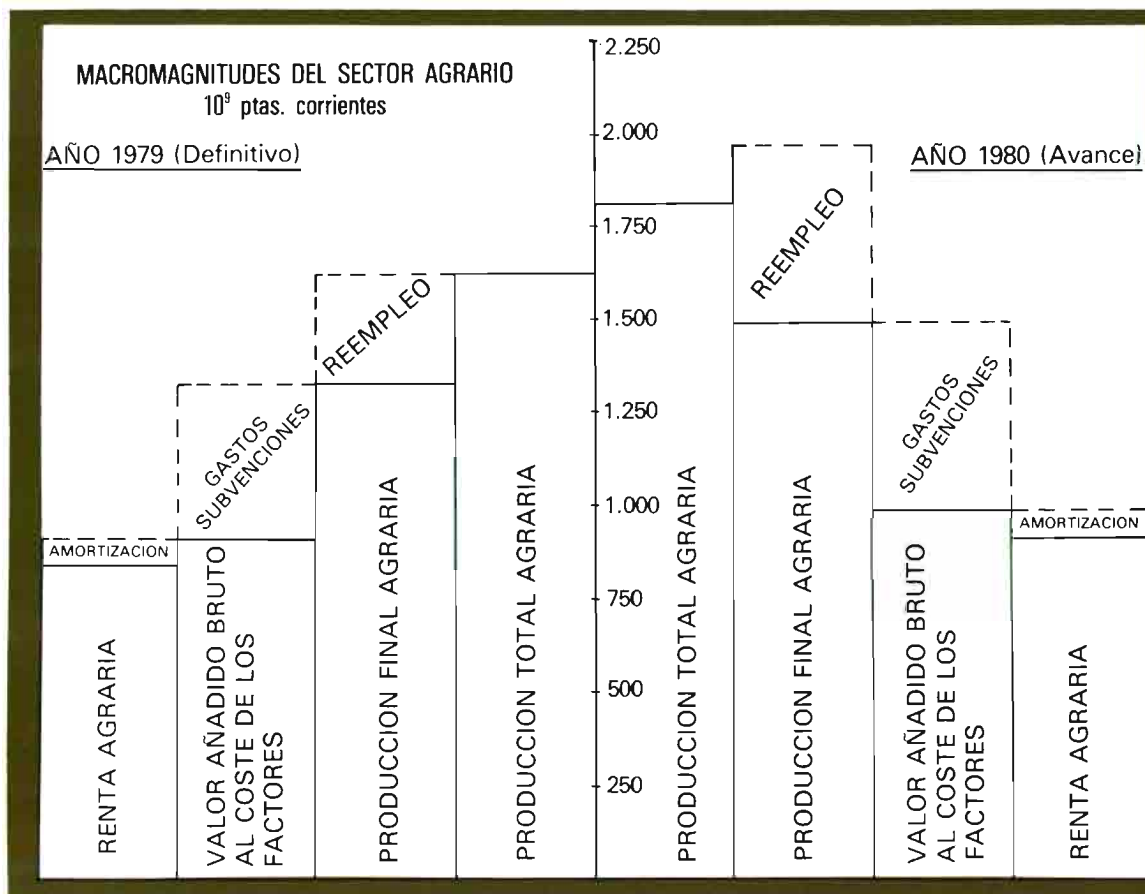
El empleo de medios de producción corrientes (compras a sectores extra-agrarios), supone en 1980 un total de 533.100 millones de pesetas y ha crecido en el año un 2 por 100 en términos reales; en el ritmo de incremento del empleo de medios de producción corrientes se observa en los últimos años una progresiva ralentización.

Las subvenciones de explotación, destinadas a reducir los costes y/o a incrementar los ingresos, han crecido el 22,8 por 100 en términos monetarios, como consecuencia, sobre todo, del sustancial incremento de las destinadas a reducir el coste efectivo del gasóleo B y las que han tenido como finalidad la de actuar en las zonas de cultivo de remolacha y caña, algodón y aceituna de almazara, por su fuerte impacto social en zonas con desempleo rural tradicional.

Como consecuencia de la evolución de producciones, empleo de medios de producción y subvenciones de explotación señalada en los párrafos anteriores, así como de los precios respectivos, el Valor Añadido Bruto al coste de los factores por la rama de actividad agraria ha experimentado un crecimiento real del 10,1 por 100.

MACROMAGNITUDES DEL SECTOR AGRARIO

	1979 (DEFINITIVO)		1980 (AVANCE)				
	A PRECIOS CORRIENTES (10 ⁹ PTAS.)	A PRECIOS DE 1970 (10 ⁹ PTAS.)	A PRECIOS CORRIENTES (10 ⁹ PTAS.)	A PRECIOS DE 1970 (10 ⁹ PTAS.)	INDICES 1979-100		
					REAL	PRECIOS	MONETARIO
Producción total agraria	1.626,8	594,6	1.806,3	629,8	105,9	104,8	111,0
Reemplero	294,6	110,4	321,3	109,8	99,5	109,6	109,1
Producción final agraria	1.332,2	484,2	1.485,0	520,0	107,4	103,8	111,5
Aportación del subsector agrícola	700,7	256,8	833,3	291,6	113,6	104,7	118,9
Aportación del subsector ganadero	550,8	202,3	566,1	203,3	100,5	102,3	102,8
Aportación del subsector forestal	44,1	17,5	46,9	18,0	102,7	103,6	106,4
Mejoras por cuenta propia	36,6	7,6	38,7	7,1	93,8	112,7	105,7
Gastos de fuera del sector agrario	446,3	169,1	533,1	172,5	102,0	117,1	119,4
Valor añadido bruto a precios de mercado	885,9	315,1	951,9	347,5	110,3	97,5	107,5
Subvenciones de explotación	25,2	7,4	31,0	7,7	103,9	118,1	122,8
Valor añadido bruto al coste de los factores	911,1	322,5	982,9	355,2	110,1	98,0	107,9
Amortizaciones	51,0	16,9	58,6	17,3	102,3	112,3	114,9
Producto neto o valor añadido neto al coste de los factores	860,1	305,6	924,3	337,9	-	-	107,5



PRODUCCION FINAL AGRARIA
(A precios corrientes)

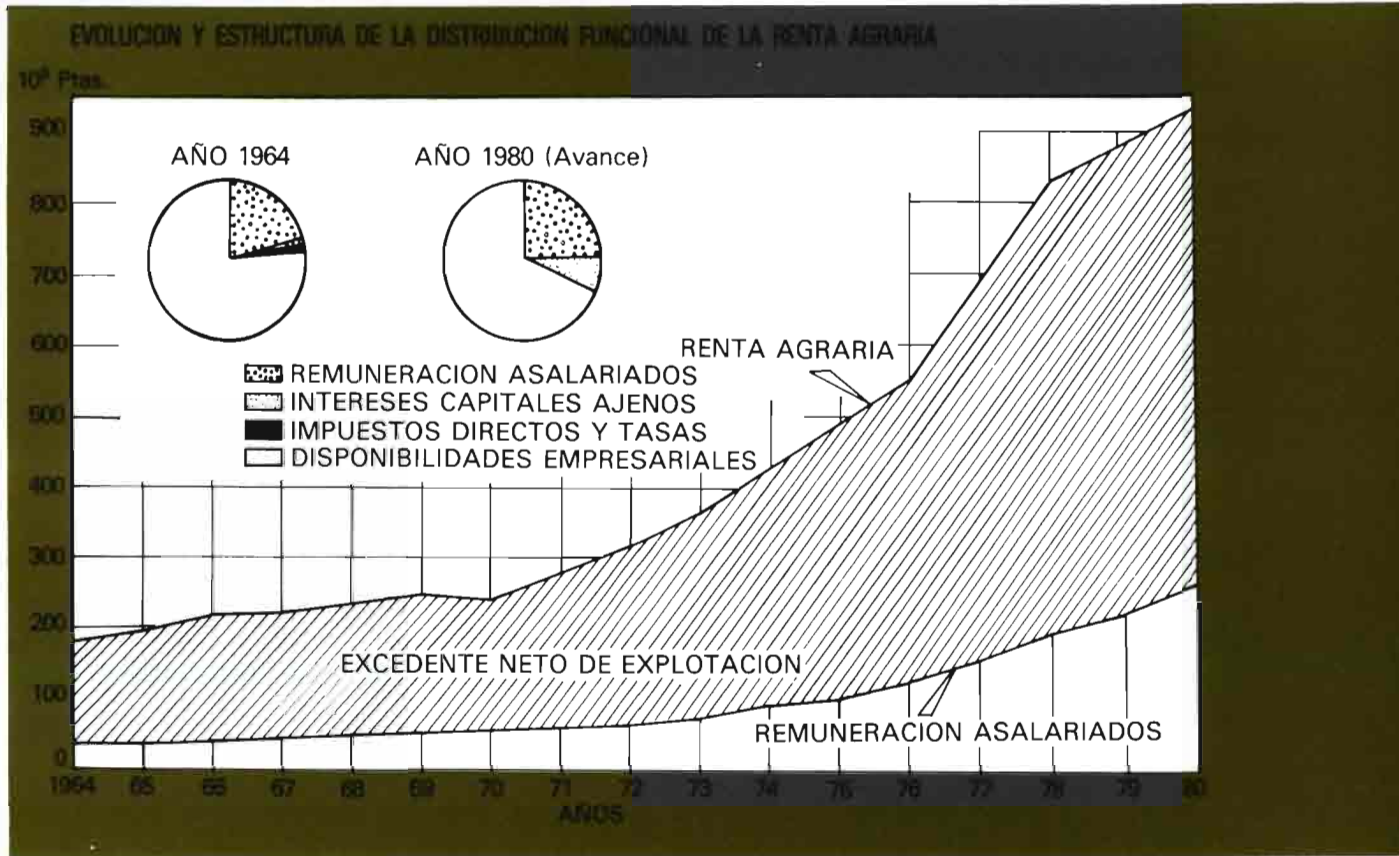
	1979		1980	
	MILLONES PTAS.	%	MILLONES PTAS.	%
Carne	364.603,6	27,4	375.096,1	25,3
Cereales	110.381,1	8,3	182.556,1	12,3
Hortalizas	155.585,6	11,7	173.545,7	11,7
Frutas (incluido cítricos)	139.782,2	10,5	159.575,2	10,7
Leche	124.833,6	9,4	133.178,0	8,9
Vino y subproductos	73.296,7	5,5	86.274,6	5,8
Plantas industriales herbáceas	55.871,4	4,2	71.012,0	4,8
Aceite y subproductos	35.841,6	4,2	53.733,0	3,6
Huevos	50.375,6	3,8	53.225,9	3,6
Tubérculos consumo humano	62.250,8	4,7	51.559,2	3,5
Mejoras por cuenta propia	36.589,8	2,7	38.661,4	2,6
Maderas	26.192,0	1,9	27.950,0	1,9
Caza y pesca	12.048,0	0,9	12.600,0	0,8
Leguminosas grano	11.340,5	0,8	11.506,5	0,8
Flores	8.565,5	0,6	10.025,0	0,7
Otros productos agrarios	44.651,1	3,4	44.457,7	3,0
<i>Total</i>	1.332.209,1	100,0	1.484.956,4	100,0

Como consecuencia de las evoluciones diferenciales de las producciones y de los precios, anteriormente citados, la aportación de los subsectores al incremento global de la Renta Agraria ha sido notablemente dispar; puede estimarse que el subsector agrícola ha tenido un efecto positivo muy acusado en dicho incremento, mientras que la contribución de la ganadería ha sido negativa.

INDICES DE PRODUCCION DE LA TIERRA Y DEL TRABAJO EN AGRICULTURA (1964=100)

	SUPERFICIE PRODUCTIVA (A)	POBLACION OCUPADA (B)	PRODUCCION FINAL AGRARIA (C)	INDICES DE PRODUCCION	
				DE LA TIERRA C/A x 100	DEL TRABAJO C/B x 100
1964	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1970	98,5	87,2	116,4	118,2	133,5
1975	99,4	69,7	146,4	147,3	210,0
1976	99,4	64,2	154,7	155,6	241,0
1977	99,3	59,8	155,5	156,6	260,0
1978	99,3	58,0	164,6	165,8	283,8
1979	99,4	54,3	163,2	164,2	300,6
1980 (Avance)	99,4	50,3	175,2	176,3	348,3

La renta generada en la rama de actividad agraria se eleva en 1980 a 924.300 millones de pesetas, con un incremento en términos monetarios del 7,5 por 100; por persona ocupada el incremento de dicha renta, en 1980, ha sido del 15,6 por 100.



LA RENTA PESQUERA

Para una rápida comparación entre los diferentes años, se presenta el siguiente gráfico obtenido a partir de las cifras del cuadro.

Para poder observar la evolución real del sector pesquero en términos económicos a lo largo de los años setenta, se ha preparado el siguiente cuadro, que recoge, en pesetas constantes de 1970, el valor total de la pesca desembarcada desde 1970 a 1980.

Puede observarse que, en términos reales, la pesca, durante este decenio, se mantuvo fluctuante, notándose, no obstante, una tendencia histórica creciente hasta alcanzar su máximo en 1976, seguida de una decreciente a partir de dicho año. No obstante, entre 1971 y 1980, la diferencia entre el máximo (1976) y el mínimo (1979) no llegó al 17 por 100 del valor máximo.